JESÚS CALDERA SÁNCHEZ-CAPITÁN
Vicepresidente Ejecutivo
Fundación IDEAS

PRESENTACIÓN

LAS TIC E INTERNET: SECTORES CLAVES EN LA ESTRATEGIA PARA EL CRECIMIENTO QUE NECESITA ESPAÑA

España está atravesando el quinto año de la crisis económica y financiera cuyas consecuencias se traducen cada vez más en una crisis social. Y esta situación es aún más preocupante por las perspectivas macroeconómicas que dan tanto las instituciones internacionales (Comisión Europea, Fondo Monetario Internacional y OECD) como nacionales entre ellas el propio Gobierno de España.

Las recetas prescritas por Europa con sus prioridades de ajuste fiscal y estabilidad presupuestaria condenan a España a asumir un coste social muy alto a través de importantes recortes en el Estado de Bienestar y una fuerte reducción del estándar de vida para una gran parte de la población.

Urgentemente tenemos que dar la vuelta a esta tendencia tan dramática y recuperar la senda de

crecimiento de la economía española y la creación de empleo. Para eso necesitamos una Estrategia para el Crecimiento apoyada por nuestros socios europeos que nos ayude a cambiar el insostenible patrón de crecimiento de nuestra economía. Y en esta estrategia las TIC e Internet deben tener un papel muy destacado por sus positivos impactos transversales en la economía y la sociedad.

España ha experimentado importantes avances desde su entrada en la UE. Ha vivido un largo ciclo de crecimiento económico que nos ha permitido converger con los niveles europeos de renta per cápita. Sin embargo, el patrón de crecimiento de la economía española, las bases sobre las que se sustenta ese crecimiento, ha resultado frágil e insostenible a largo plazo, como se ha puesto claramente de manifiesto ante la mayor y más compleja crisis internacional que se conoce.

Por eso, España, al igual que otros países del sur de Europa, debe afrontar los problemas derivados del modelo crecimiento que ha condicionado el devenir de la economía española en las dos últimas décadas. Un modelo basado en sectores como la construcción y el turismo, ambos caracterizados por un valor añadido bajo, por una alta demanda de mano de obra poco cualificada y por graves impactos ambientales.

Para crecer necesitamos producir más y mejor en otras actividades propias de una economía avanzada, en sectores como la biotecnología, las energías renovables,

las TIC, actividades de mayor valor añadido, más innovadoras y de mayor contenido tecnológico cuyos productos son demandados por los mercados internacionales cada vez más exigentes en términos de calidad. Por tanto, necesitamos ser más competitivos en todas las actividades y desarrollar una nueva especialización productiva más sostenible medioambientalmente, más eficiente energéticamente y más intensiva en conocimiento.

La reorientación que requiere la economía española precisa una verdadera agenda reformadora a medio y a largo plazo. Este proceso de cambio quiso ser iniciado por el Gobierno Socialista con la aprobación de la Ley de Economía Sostenible y la Estrategia que la acompaña, sin embargo, la crisis ha truncado su desarrollo.

Esta ley tenía tres ejes de actuación: primero, la mejora del entorno económico, segundo, hacer la economía española más competitiva y, tercero, aumentar la sostenibilidad medioambiental del país. Se mejoró la transparencia respecto a los sueldos de los altos cargos de las empresas que cotizan en bolsa. Se dio pasos importantes para la simplificación administrativa en la creación de empresas. Se aumentó los incentivos para las inversiones en I+D+i.

Se dieron impulsos importantes a los sectores que serán claves en el futuro como son la “automoción, la biotecnología, la agroalimentación, las tecnologías sanitarias y farmacéuticas, las TIC y los contenidos

digitales, la química, los sectores relacionados con la protección medioambiental, incluyendo las energías renovables y la eficiencia energética, el sector aeroespacial y la máquina-herramienta". Y se estableció las pautas para reencauzar a aquellos sectores cuyo desarrollo descontrolado durante los últimos años finalmente mostró la insostenibilidad del modelo productivo y provocó una desestabilización de la economía española como es el caso del sector de la construcción de vivienda y el turismo y el transporte.

Un cambio de modelo que retrató la Fundación IDEAS en el Informe IDEAS para España 2025, donde se identificaron los sectores que podían contribuir al cambio de modelo. Hoy algunos de estos sectores están amenazados por las políticas puestas en marcha por el Gobierno como los servicios sociales, muy ligados al desarrollo de la Ley de Dependencia, o las energías renovables, muy dependientes de las subvenciones, también las industrias culturales, que además del recorte de las subvenciones, han visto incrementado su IVA. Por otro lado, han surgido nuevas oportunidades ligadas a nuestro sector exportador que van a permitir a algunos de los sectores identificados seguir siendo claves para el futuro de España si sabemos aprovechar estas oportunidades. Por ejemplo, en el sector de las energías renovables contamos con empresas líderes que ya se están posicionando en el exterior.

Este proceso a nivel nacional refleja lo que la Comisión Europea propone en su Estrategia 2020, aprobada en marzo de 2010, con la que también se pretenden afrontar los cambios y debilidades aflorados durante estos últimos años. La Estrategia 2020, promueve tres grandes líneas maestras que definen cuáles deben ser las bases del crecimiento de la próxima década. En primer lugar, debe ser un crecimiento inteligente, para referirse al desarrollo de una economía basada en el conocimiento y la innovación; debe ser sostenible, para que la economía haga un uso eficaz de los recursos, sea más verde y más competitiva; y finalmente, debe ser integrador, fomentando una economía con alto nivel de empleo que tenga cohesión social y territorial. Estas tres prioridades van unidas al cumplimiento de cinco objetivos en materia de empleo, innovación, educación, integración social y clima/energía, y a siete iniciativas emblemáticas para canalizar los avances en cada tema prioritario.

Una de estas siete iniciativas es la Agenda Digital para Europa, aprobada en agosto de 2010. Su objetivo es trazar un rumbo que permita maximizar el potencial económico y social de las TIC, y en particular de Internet, como soporte esencial de la actividad económica y social. El despliegue generalizado y la utilización más eficaz de las tecnologías digitales permitirían a Europa afrontar los retos esenciales que tiene planteados y proporcionaría a los europeos una mejor calidad de vida.

Pero para que las TIC e Internet puedan desarrollar este papel como dinamizadoras de la actividad y el empleo es imprescindible combinar el necesario ajuste fiscal con una estrategia que permita poner en marcha estímulos económicos a los sectores que son estratégicos para el cambio del modelo productivo. Y las TIC e Internet, y en general, la Sociedad de la Información tienen sin duda este papel estratégico y pueden contribuir con los estímulos necesarios a recuperar la senda de crecimiento y creación de empleo así como a una mayor sostenibilidad de la economía española. Las razones son varias. La primera, por razones económicas: se trata de un sector que crea un alto valor añadido y un sector con gran capacidad innovadora que repercute en la economía en su conjunto; la segunda, por razones sociales: capacitar las personas en el uso de las TIC e internet mejora sus posibilidades en el mercado laboral y aumenta el capital humana/laboral del país; a la vez facilita la participación por ejemplo a través de la redes sociales lo que puede mejorar la calidad y la aceptación de las decisiones políticas; y la tercera, por razones ambientales: las TIC permiten aumentar la eficiencia en el consumo de recursos energéticos o el agua; además ayudan a reducir las necesidades de transporte posibilitando nuevos modos de interacción como las video-conferencias o el teletrabajo.

Con el Plan Avanza el anterior gobierno socialista ya ha construido exitosamente las bases en la sociedad española para que las TIC e Internet puedan tener este

impacto beneficioso. Esperemos que los gestores de la crisis en Europa y en España igualmente vean este potencial para la recuperar el crecimiento económico, para volver a la creación de empleo y para frenar la disminución de la calidad de vida en este país y le den la importancia que le corresponde.

Y sobre como potenciar el sector TIC y en particular Internet hemos preguntado a expertos de diversos ámbitos – político, académico y empresarial –. Unas opiniones que recogemos en este documento titulado "La Economía Digital como respuesta a la crisis" con el que la Fundación IDEAS quiere aportar al debate actual elementos que contribuyan a la activación económica y la creación de empleo.